

EJERCICIOS CABAÑAS, Entrenamiento para la Paz.

Cristián Del Real Pérez *

"La seguridad de los Estados depende entre otros factores, de la estabilidad y seguridad internacional".



Introducción.

La reciente participación nacional, y particularmente Institucional, en los ejercicios multinacionales de Mantenimiento de la Paz, desarrollados en

Puerto Rico, denominados CABAÑAS 98, permiten visualizar como progresivamente se van implementando las políticas definidas por el escalón gobierno en cuanto a la participación del Estado Chileno en "Operaciones de Mantenimiento de la Paz".¹

Luego de esta primera experiencia nacional de participación en los ejercicios mencionados, y ante las numerosas inquietudes planteadas por diferentes miembros de la Institución al respecto, he estimado conveniente ilustrar a los lectores de nuestra Revista de Marina, en forma resumida, acerca de los antecedentes, objetivos, desarrollo del ejercicio, las principales experiencias adquiridas y finalmente algunas conclusiones.

Antecedentes.

Los ejercicios CABAÑAS nacieron en la década de los años 70, cuando el Comando

Sur de los Estados Unidos reunió a un grupo de países de América Central para efectuar entrenamiento combinado orientado al control de tráfico de estupefacientes en el área. Es por ello que su nombre se lo debe a un famoso general del Ejército de Honduras, quien llegó a ser Presidente de esa nación.

En el año 1996, el Comando Sur de EE.UU. dio una reorientación a los ejercicios CABAÑAS, adecuándolos a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y enfocándolos para ser realizados con países principalmente de América del Sur. Es así como en los años 1996 y 1997 se llevaron a cabo las versiones anteriores, materializándolos con la conformación de hasta una Compañía de Coalición. Argentina, Uruguay y Paraguay participaron en las dos primeras versiones de dichos ejercicios.

En el año 1998, Chile aceptó la invitación efectuada por el Comando Sur de los Estados Unidos para participar por primera vez en los ejercicios descritos, haciéndolo a través de una delegación compuesta por 8 Oficiales y 42 Gente de Mar, la mayoría Infantes de Marina. A esta delegación se incorporó también un Oficial del Ejército de Chile.

Este año el ejercicio contó con la participación de los mismos países que lo habían hecho en los años anteriores, agregándose Bolivia y Chile. La delegación nacional estu-

* Capitán de Fragata IM. Oficial de Estado Mayor, Magíster en Ciencias Navales y Marítimas.

¹ Decreto Supremo N° 94, publicado el 6 de noviembre de 1996, "Aprueba Política Nacional para la participación del Estado Chileno en Operaciones de Mantenimiento de la Paz".

vo compuesta por tres grupos, uno de ellos, por el personal que integraba la Plana Mayor del Batallón de Coalición;² el otro, por personal que integraba un equipo de entrenamiento,³ y finalmente la unidad operativa del tamaño Sección de Fusileros.⁴

Si bien el ejercicio fue planificado y conducido por el Comando Sur de los Estados Unidos, los países de la "coalición" tuvieron diferentes instancias de participación en la planificación previa, que se extendió por más de un año, de manera de cautelar los intereses nacionales referentes a los objetivos de este tipo de ejercicios. Por otra parte, fue el Comando de Operaciones Especiales Sur de los Estados Unidos, órgano de maniobra del Comando Sur, quién fundamentalmente materializó, junto a la Guardia Nacional de Puerto Rico, la participación estadounidense.

Para comprender con mayor claridad la motivación e importancia que los Estados Unidos otorgan a estos ejercicios, es necesario revisar brevemente el rol del Comando de Operaciones Especiales Sur en el área de Operaciones del Comando Sur:

El Comando de Operaciones Especiales Sur tiene entre sus misiones principales las de: proveer el apoyo militar necesario para las operaciones especiales en el teatro de operaciones; planificar, preparar y dirigir las operaciones especiales apoyando las estrategias, planes y operaciones regionales del Comando Sur; planificar y supervisar todas las misiones de operaciones especiales para la defensa interna de los países dentro del Teatro de Operaciones; e integrar en el entrenamiento el aspecto de los derechos humanos.

Entre las capacidades relevantes descritas por sus propios mandos, destacan las de: efectuar un enfoque regional, sensitivo

a la cultura y lenguaje de los países anfitriones; madurez, discreción y disciplina; baja visibilidad;⁵ amplio espectro de operaciones; planificación detallada y deliberada; capacidad mundial para operaciones rápidas y precisas; y finalmente, de bajo costo versus alto rendimiento.

Actualmente, el Comando de Operaciones Especiales Sur orienta sus actividades principalmente al planeamiento, asistencia y análisis de operaciones anti-narcóticos para los equipos que son asignados a diferentes embajadas; al adiestramiento militar y al liderazgo; al desarrollo nacional y a obtener acceso a la región en el área de operaciones; a las operaciones fluviales; al entrenamiento para eliminar minas; a evaluaciones de seguridad y antiterrorismo; a proveer fuerzas de reacción listas para intervenir donde se les requiera y a las acciones humanitarias.⁶

En América Central, Caribe y Sudamérica, las Fuerzas de Operaciones Especiales despliegan 2.697 hombres anualmente, distribuidos en 204 misiones, en 26 países.

En lo que respecta a acciones humanitarias, entre septiembre de 1995 y Julio de 1998, el Comando de Operaciones Especiales Sur ha destruido un total de 6.795 minas antipersonal, limpiando una superficie total de 360.902 metros cuadrados, en América Central.⁷

Objetivos.

Para el Comando Sur de los Estados Unidos, el ejercicio CABAÑAS 98 tenía tres objetivos fundamentales:⁸ Apoyar roles o misiones militares apropiadas y generar seguridad cooperativa.

2 La Plana Mayor estaba integrada por Oficiales y Gente de Mar de los seis países participantes, correspondiéndole a la delegación nacional, entre otros puestos, los de: Oficial de Inteligencia, Ayudante del Oficial de Operaciones y Sub Oficial de Batallón.

3 Cada país tenía a cargo una Cancha de Entrenamiento, lo que significó una preparación previa en los temas asignados: relaciones con la prensa, control de refugiados, distribución de ayuda.

4 Por política de ONU en este tipo de Operaciones, no se incluyó personal SMO.

5 Frecuentemente es la única fuerza extranjera aceptable políticamente.

6 Entre las que se incluye las Operaciones de Mantenimiento de Paz.

7 Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

8 BG Wagner, CG, SOCSOUTH, Soldier's Magazine, abril 1997.

Incrementar las bases establecidas en anteriores ejercicios CABAÑAS, para una amplia gama de ejercicios multinacionales para el mantenimiento de la paz.

Proveer un foro para: desarrollar un acercamiento regional compartido para temas comunes; mejorar la seguridad regional, de relaciones político militares y cooperación mutua; promover los derechos humanos.

Para nuestro país, el objetivo principal era el de "concretar la política nacional respecto a provisión de fuerzas chilenas para operaciones de mantenimiento de paz, mediante la ejecución de ejercicios combinados con fuerzas de otras naciones de la región, a un bajo costo para el país".⁹

Para la Armada, se plantearon los siguientes objetivos:

Satisfacer los objetivos planteados por el Estado Mayor de la Defensa Nacional.

Entrenar fuerzas de Infantería de Marina en tareas de Mantenimiento de la Paz.

Explotar al máximo la experiencia de Estados Unidos y otros países de la región en Operaciones de Mantenimiento de Paz.

Establecer relaciones profesionales con Fuerzas Armadas de países de la región, con el propósito de acrecentar la cooperación y medidas de confianza mutua.

Desarrollo del Ejercicio.

El ejercicio se llevó a cabo entre el 28 de Julio y 21 de Agosto, en tres fases.

En la primera fase, la Plana Mayor del Batallón de Coalición se instaló en el Campamento Santiago, de la Guardia Nacional de Puerto Rico y procedió a finalizar la planificación que se había iniciado meses antes en reunión previa efectuada en Estados Unidos. Junto con ello, el personal que integraba los equipos de entrenamiento de canchas, alistó el material correspondiente para instruir y ejercitar las principales tareas que normalmente fuerzas de paz de



Ceremonia de inauguración de los Ejercicios Cabañas 1998 en Salinas, Puerto Rico.

Naciones Unidas deben cumplir en un área de operaciones.¹⁰

En la segunda Fase, se conformó el Batallón Combinado¹¹ y se dio inicio a la instrucción en acciones de mantenimiento de paz, mediante el paso de canchas de instrucción preparadas previamente con el máximo de realismo de manera de plantear a las unidades en el mas bajo nivel las diferentes situaciones que con mayor probabilidad podrían ocurrir en el cumplimiento de una misión de este tipo. Simultáneamente, la Plana Mayor del Batallón y mandos de Compañía desarrollaron un ejercicio simulado empleando sistema de computación, en el cual se efectuó la comprobación de la planificación realizada.

Finalmente, en la tercera fase del Ejercicio CABAÑAS se materializó un ejercicio continuado de cinco días de duración en el cual se pusieron en práctica las tareas aprendidas durante el período previo. Esta fase se caracterizó por el realismo en que se enmarcó el ambiente situacional, el que entre otros elementos consideraba la crea-

⁹ Establecido por el Estado Mayor de la Defensa Nacional.

¹⁰ 33 Tareas reconocidas por Naciones Unidas que se enmarcan en Operaciones de "Mantenimiento de Paz", las que difieren de aquellas que deben cumplirse en las Operaciones de "Imposición de la Paz".

¹¹ Denominado "de coalición".

ción de pequeñas villas con sus autoridades locales representando a las partes en conflicto y planteando numerosos problemas a las fuerzas de paz en el área, tales como : necesidades de abastecimiento, control de refugiados, despeje de áreas minadas, control de puntos en las rutas, relaciones con los medios de prensa que normalmente se encontraban presente en los momentos más críticos de una situación particular, etc.

Durante las fases del entrenamiento, las fuerzas multinacionales tuvieron la oportunidad además, de efectuar algunas visitas turísticas y realizar actividades recreativas que contribuyeron a formar el espíritu de cuerpo del Batallón de Coalición y consecuentemente a establecer lazos de amistad y camaradería entre sus diferentes componentes.

Algunas experiencias.

El ejercicio CABAÑAS 98 permitió obtener variadas experiencias en el campo de las Operaciones de Paz, referidas tanto a aspectos conceptuales como a aspectos prácticos, relacionados con el mismo ejercicio y con la convivencia durante casi un mes con integrantes de Fuerzas Armadas Sudamericanas reunidas bajo un mismo objetivo.

Las Operaciones de Paz pueden ser definidas más como una operación política que una operación militar, y ellas exigen por lo tanto flexibilidad, paciencia y sensibilidad de todas las fuerzas de paz, en los diferentes niveles. Las tropas cumplirán su misión mayoritariamente solucionando disputas locales, juntando a las partes en conflicto para encontrar soluciones satisfactorias que materialicen los acuerdos globales, calmando temperamentos nacionalista exacerbados, observando e informando situaciones. En este tipo de Operaciones, las crisis podrán ser normalmente evitadas, o en ocasiones desgraciadamente incrementadas innecesariamente, en el más bajo nivel, por lo que todo soldado debe estar consciente

del modo en que su accionar puede repercutir en el desarrollo del conflicto.

En cuanto a la planificación, las Operaciones de Mantenimiento de Paz exigen un enfoque diferente del que realizan los Estados Mayores tradicionales, si bien no en cuanto a los procedimientos empleados, sí en lo que se refiere a la orientación de ésta. Ello por cuanto la misión, que siempre ilumina la *Apreciación de Situación*, en este caso diferirá totalmente de lo acostumbrado, enmarcándose normalmente en los términos de: "establecer una zona de separación entre las partes beligerantes, evitando violaciones al cese del fuego", o similares. Tanto la *Apreciación de Inteligencia*, como la *Logística*, deberán entonces ampliar sus análisis de manera de, por una parte identificar con la mayor claridad posible cuales serán todas las amenazas que en el área de operaciones podrán afectar al cumplimiento de la misión,¹² incluyendo entre otras, la actividades delictuosas, los líderes negativos al proceso de paz, autoridades resentidas, los grupos de influencia, etc; y por otra parte, efectuar las consideraciones logísticas no para satisfacer cursos de acción referidos al empleo bélico de las fuerzas sino más bien referidos a satisfacer las necesidades de una población que se encuentra afectada física y psicológicamente por el conflicto al que se intenta dar término.

En lo referido a la acción de las fuerzas, en un ambiente de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, significa modificar de una manera importante su código de conducta, normalmente preparado para enfrentar una situación de ambiente bélico, con un enemigo claramente identificado. Es decir, las amenazas tradicionales a las cuales el combatiente, las pequeñas unidades y las Unidades de Combate se deben enfrentar, sufren ciertas modificaciones que implican una respuesta diferente según ellas se presenten. Es así como desde el más bajo nivel en el punto donde se desarrolle la

12 Siendo las fuerzas insurgentes que se oponen a los acuerdos de paz sólo una parte de las amenazas.

acción, las técnicas de negociación adquieren una importancia fundamental para disuadir una situación que podría rápidamente escalar y afectar a la estabilidad que se pretende lograr con las fuerzas de paz. El personal a cargo de un punto de control, por ejemplo, sabe que en cualquier momento deberá verse enfrentado a una amenaza de auto-bomba, de intento de tráfico de estupefacientes, de tráfico de armas, o sencillamente de un grupo de refugiados que requieran la urgente ayuda de las fuerzas de paz; sin embargo, su actitud debe ser tal que siempre permita que la relación con la población local, que normalmente transita por el sector de responsabilidad asignado, se mantenga en el mejor nivel de confianza y respeto mutuo. En este campo, las fuerzas deben tener acabado conocimiento de aspectos relativos a los derechos humanos que deben ser respetados por todas las partes en conflicto¹³ y con mayor razón por las fuerzas de paz, compatibilizando dichos conceptos con la prioridad de su propia seguridad. Otro elemento esencial en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz lo constituyen, para las fuerzas en el terreno, el empleo de las comunicaciones, ya que normalmente éstas se convierten en el arma de mayor valor para cualquier individuo o unidad que se vea enfrentado a una situación crítica.

En términos generales, las fuerzas designadas para actuar en una misión de paz deben caracterizarse por su accionar imparcial, de manera de dar credibilidad a la Organización de la cual dependen;¹⁴ por su integridad, persiguiendo siempre alcanzar los objetivos de la misión de paz, rechazando todo honor o favor personal de las partes en conflicto u otras interesadas; por su lealtad hacia los principios establecidos por las Naciones Unidas, en el sentido de respetar los diferentes puntos de vista, los distintos patrones culturales y los hábitos de vida de

todas las personas y pueblos, sin distinción de nacionalidad, cultura, religión o idioma; y finalmente, las fuerzas deben actuar con independencia, no aceptando instrucciones de otras autoridades que no sean aquellas bajo las cuales dependen para el cumplimiento de la misión de paz.

Todos los conceptos descritos anteriormente fueron progresivamente asimilados por las fuerzas participantes, aplicándolos de manera óptima en el ejercicio final realizado, según la evaluación efectuada por Oficiales de la Escuela de las Américas que se desempeñaron como árbitros-controladores.

Conclusiones.

La participación nacional en el ejercicio CABAÑAS 98 permitió dar cumplimiento a todos los objetivos que fueron planteados, no sólo de índole profesional, sino que además lográndose beneficios personales relativos a la cultura y al fortalecimiento de lazos de amistad que conlleva toda comisión de servicio en el extranjero.

Las fuerzas participantes pudieron adaptarse fácilmente a las nuevas exigencias que impone la ambientación de Operaciones de Paz, asimilando y aplicando procedimientos de operación específicos para dichas situaciones.

La similar formación profesional, así como las facilidades del lenguaje y cultura de los representantes sudamericanos facilitaron la integración personal e interoperatividad de unidades en el cumplimiento de sus misiones, presentándose las mayores dificultades en los procedimientos de comunicaciones, producto de los distintos niveles de conocimiento al respecto.

La experiencia de Oficiales sudamericanos, en operaciones de mantenimiento de paz bajo el auspicio de Naciones Unidas, contribuyó a mantener el ejercicio bajo el marco general de dicha organización, asimilando sus procedimientos y estructura organizacional.

¹³ Declaración Universal de los Derechos Humanos.

¹⁴ Normalmente de ONU.

El despliegue de medios que el Comando Sur de Estados Unidos efectuó para la materialización de este ejercicio fue el mayor aporte al mismo, lo que permitió a las fuerzas entrenarse en un ambiente que en numerosas oportunidades parecía más que real.

Las Operaciones de Mantenimiento de Paz requieren ser enfrentadas con filosofía, adiestramiento y procedimientos diferentes a los que normalmente emplea una fuerza militar tradicional, por lo que previo a su empleo, dichas fuerzas necesariamente deben recibir una preparación especial, orientada a la misión asignada. Asimismo, al término del cumplimiento de una misión de paz, las fuerzas involucradas deben reinsertarse a la brevedad en las unidades de combate tradicionales, de manera de recuperar en corto tiempo sus capacidades operativas.

Una fuerza militar idónea desde el punto de vista profesional, altamente disciplinada, físicamente preparada y con sólidos valores y principios morales que la sustenten, podrá ser fácilmente capacitada para su desempeño en Operaciones de Paz, así como menos dificultades se presentarán para su posterior empleo en el combate tradicional, razón de ser de su formación.

En consideración a los futuros requerimientos que puedan ser planteados a las instituciones de la Defensa Nacional, en cuanto a su participación en Operaciones de Mantenimiento de la Paz, se aprecia la conveniencia de involucrarlas mayormente en dichas actividades, ya sea creando las instancias académicas pertinentes, o participando en aquellas ya existentes en otras Fuerzas Armadas de Sudamérica,¹⁵ como una de las áreas en las cuales las Fuerzas Armadas del continente pueden actuar en forma combinada con mayor facilidad.



15 Argentina y Uruguay poseen Centros de Formación para Operaciones de Mantenimiento de Paz.